

Historia del Camino Neocatecumenal

1. Comienzos del Camino Neocatecumenal en Palomeras.

El Camino Neocatecumenal nace en el año 1964 cuando Kiko Argüello, pintor nacido en León (España), y Carmen Hernández, licenciada en Química y formada en el Instituto Misioneras de Cristo Jesús se encuentran en las barracas de Palomeras Altas a las afueras de Madrid.

Allí, Kiko tras pasar por una crisis existencial, y siguiendo los pasos de Charles de Foucault, se fue a vivir durante tres años entre los más pobres y descubrió en el sufrimiento de los inocentes, el misterio de Cristo Crucificado.

Por su parte, Carmen que había estado en contacto con la renovación del Concilio Vaticano II a través del P. Pedro Farnés Scherer (liturgista) y que, llamada por el Obispo, estaba tratando de formar un grupo para ir a evangelizar a los mineros de Oruro (Bolivia), conoció a Kiko. Fue entonces, en este ambiente de las barracas, en medio de una sociedad constituida por gitanos y quinquis, en gran parte analfabetos, vagabundos, ladrones, prostitutas, Y jóvenes delincuentes, cuando se constituye el germen que dio lugar a una síntesis kerigmática, teológico-catequética, que es la columna vertebral de este proceso de evangelización de adultos que es el Camino Neocatecumenal.

2. Acogida del Camino por los Obispos

Poco a poco esta semilla fue reconocida por el Arzobispo de Madrid, Mons. Casimiro Morcillo, quien visitó las barracas y constató la acción del Espíritu Santo. Asimismo, dio su bendición y mandó llevarlo a las parroquias de Madrid, poniendo como condición que el Párroco estuviese como centro, aprobando *ad experimentum* las novedades litúrgicas necesarias para la iniciación cristiana, los tres pilares conformados por: la palabra, la liturgia y la comunidad.

De esta forma, el Bautismo aparece como un itinerario a recorrer para conseguir una fe adulta, capaz de responder a los cambios de la sociedad y así el Camino fue llevado a las parroquias. Kiko, Carmen y algunos hermanos pobres de las barracas, eran invitados por el párroco a la Eucaristía y allí contaban su experiencia. Pasaron por Madrid y posteriormente, fueron a Zamora y de nuevo volvieron a distintos barrios de la periferia de Madrid.

3. Definición y síntesis de la misión del Camino Neocatecumenal

En abril de 1970, surge la necesidad de hacer una reflexión sobre las primeras experiencias del Camino Neocatecumenal. De este modo, los iniciadores sus iniciadores junto con los responsables, presbíteros y algunos párrocos de las primeras comunidades existentes se reunieron para dar unas respuestas básicas a esta nueva realidad eclesial y que se recogen en el Estatuto del mismo.

¿Qué es la comunidad?

La comunidad es la Iglesia: que es el cuerpo visible de Cristo resucitado. Nace del anuncio de la Buena Nueva que es Cristo. Este anuncio es apostólico, lo que implica “unidad y dependencia del Obispo, garantía de la verdad y de la universalidad”.

¿Cuál es la misión de estas comunidades en la actual estructura de la Iglesia?

“Hacer visible un nuevo modo de vivir hoy el Evangelio teniendo presente los profundos anhelos del hombre y el momento histórico de la Iglesia”.

¿Cómo se realiza esta misión?

“Estas comunidades nacen y desean permanecer dentro de la Parroquia, con el párroco para dar los signos de la fe: el amor y la unidad”.

4. Reconocimiento por parte de la Congregación del Culto Divino

Una vez que el Camino ya se había difundido por distintas diócesis de Italia, Kiko y Carmen fueron llamados por la Congregación para el Culto Divino para que le explicarán en qué consistía el “itinerario de redescubrimiento del bautismo” y los distintos ritos. Tras la reunión con el entonces secretario de la Congregación, Mons. Annibale Bugnini se acordó el nombre de neocatecumenado como un itinerario de formación cristiana post-bautismal que seguía las indicaciones propuestas del *“Ordo Initiationis Christianae Adultorum”*.

Destaca también la característica recogida en el Estatuto por la cual se reconoce “la posibilidad de vivir la vida cristiana en comunidad, recuperando el modelo eclesial de los primeros siglos”.

Al respecto, Juan Pablo II en su carta a Mons. Paul J. Cordes reconoce al Camino como “un itinerario de formación católica válido para la sociedad y para los tiempos de hoy”.

5. Los frutos del Camino Neocatecumenal

Entre los distintos dones que el Espíritu Santo ha suscitado en el Camino Neocatecumenal destacan: los catequistas itinerantes, las familias en misión, los seminaristas “Redemptoris Mater” y las comunidades en misión.

-Los catequistas itinerantes:

Surgen debido a la situación de secularización que existía en tantas parroquias, lo que preocupaba a muchos Obispos, es por esto que solicitan desde otras ciudades y naciones la posibilidad de abrir el camino. Para hacer frente a esta misión, en los encuentros de catequistas se solicita libremente a catequistas que estén dispuestos a anunciar el Evangelio. A partir de ahí se fijan equipos itinerantes de evangelización compuestos por mujeres y hombres célibes o por

matrimonios que vayan acompañados de un sacerdote para abrir el Camino Neocatecumenal en aquella parte que el Obispo solicite.

-Familias en misión:

Nacen en 1988 frente a la situación de secularización que existe en Europa, donde la secularización persiste desde hace años, donde la Iglesia es muy minoritaria y en la que se encuentran destruidos valores tan importantes como la familia. Por este motivo, Kiko y Carmen, inspirados por las palabras del Santo padre, vieron la necesidad de enviar familias en misión para fundar la Iglesia y reforzar las comunidades existentes con familias que muestran cómo es una familia cristiana. Estas familias permanecen unidas a la propia comunidad Neocatecumenal integrada en la parroquia y son sostenidas por su propia comunidad, estableciéndose así una estrecha relación entre la parroquia y la misión.

-Los Seminarios "Redemptoris Mater:

Surgen gracias al impulso misionero del Papa Juan Pablo II y de las familias en misión y debido a la urgencia de fundar Seminarios para formar Presbíteros que pudiesen hacerse cargo de las nuevas parroquias que las familias preparaban.

Las características de los Seminarios Redemptoris Mater son: que se rigen por Estatutos y Regla de Vida propios, aprobados por los Obispos que los erigen y que se pueden resumir en cuatro aspectos fundamentales: Camino Neocatecumenal, Diocesaneidad, Misionariedad e Internacionalidad.

Los Seminarios "Redemptoris Mater" son diocesanos, esto quiere decir que son conformados por los Obispos diocesanos de acuerdo con el Equipo Responsable internacional del Camino Neocatecumenal, y se rigen por las normas vigentes para la formación y la incardinación de los clérigos diocesanos.

Tienen la particularidad de que son misioneros, esto es, los presbíteros formados están disponibles para ser enviados por el Obispo a cualquier parte del mundo. Y además, son internacionales ya que los seminaristas provienen de países y continentes diversos y sea como signo de disponibilidad a ser enviados a cualquier parte.

Pero la característica más significativa de estos seminarios es su relación con el Camino Neocatecumenal, es decir, con un itinerario de maduración hacia una fe adulta, que prepara y suscita las vocaciones en muchos jóvenes antes del ingreso en el Seminario, que les acompaña en el tiempo de formación, y ordenados Presbíteros, continúa sosteniéndoles en su formación permanente. El Camino Neocatecumenal se convierte también en un medio de evangelización para los alejados, en un instrumento de la "implantatio ecclesiae" por medio de familias que acompañan a los presbíteros y les ayudan en su misión. Hasta hoy se han abierto 46 seminarios "Redemptoris Mater" en los cinco Continentes.

-Comunidades en misión:

Las comunidades en misión tienen un origen reciente, hace a penas dos años. Se trata de una comunidad que ha terminado la etapa Neocatecumenal y que se inserta en otra parroquia que está emplazada en una zona desfavorecida y secularizada.

Integradas en el modelo de «nueva evangelización» predicado por Juan Pablo II y reivindicada en la actualidad por Benedicto XVI, las comunidades en misión se ponen así al servicio de los párrocos para atender las necesidades pastorales de su parroquia.

6. Diócesis de Córdoba

El Camino Neocatecumenal llegó a Córdoba en octubre de 1974, siendo acogido por las parroquias de: Cristo rey de Villanueva de Córdoba, San Sebastián de Pozoblanco, y más tarde en 1975, en Nuestra Señora de la Asunción de Priego y Nuestra Señora del Carmen de Córdoba.

En la actualidad, tras más de 36 años desde que se fundó el Camino Neocatecumenal en nuestra diócesis, en 18 parroquias, 6 en la capital, 5 en la Vicaría de la Campiña y otras 7 en la Vicaría de la Sierra que cuentan con un total de 60 comunidades.

Además, el Camino cuenta con el servicio de 55 presbíteros en la diócesis de Córdoba y cerca de 260 catequistas a los que se suman unos 50 misioneros entre familias, célibes y presbíteros que llevan a cabo la labor de Evangelización por distintas partes del mundo.

Pueden consultar el Estatuto del Camino Neocatecumenal en la siguiente dirección:

<http://www.camminoneocatecumenale.it/>